

## JAZZ

## Abe Rábade se hace mayor

### 'ZIGURAT'

Intérpretes: Abe Rábade (piano), Pablo Martín (contrabajo) y Bruno Pedroso (batería) / Escenario: Sala Clamores / Fecha: 22 de diciembre. Calificación: ★★★★★

PABLO SANZ / Madrid

«Cada vez que escucho a Bill Evas me muero un poco más». Hace tiempo que el joven jazzista gallego Abe Rábade (Santiago de Compostela, 1977) ha hecho suyos los idearios pianísticos del que fuera escolta de Miles Davis y principal estímulo de una de las obras cumbre del género, *Kind of Blue*. La singularidad, ahora, reside en que vive y mastica todo este legado pianístico con una inusitada naturalidad, resultante de una no menos extraña madurez; con 33 años y siete discos en catálogo, no cabe duda, el chico hoy es uno de los líderes más visibles del jazz patrio.

Rábade se desplazó hasta la madrileña Sala Clamores para presentar en sociedad jazzística su nuevo disco, *Zigurat* (Karonte), que supone su cuarta entrega discográfica en alineación de trío, una de las formaciones que más le excitan. El contrabajista Pablo Martín y el baterista Bruno Pedrosa le acompañan de manera estable desde 2008 y entre ellos ha surgido una relación personal y profesional muy especial. «Es la segunda vez que tengo la sensación de pilotar un trío que irá para

largo, tras mis primeros pasos junto a Ramón Ángel Rey -batería- y Paco Charlín -contrabajo-. La primera consecuencia de ello se refleja en este disco, y es la total identificación del trío, que me permite dar un enorme salto cualitativo y cuantitativo».

El trío arrancó con todo un desafío a la gravedad improvisada, *7 contra 5*, para después ir desgranando el resto de los temas del álbum, caso de *Sinestesia* y *Prana*. Al pianismo de Abe le salen todas las almas de Bill Evans y todos los rostros de Keith Jarrett, que a veces son lo mismo. Junto a Bruno Pedroso ha encontrado un colchón rítmico sobre el que soñar plácidamente y junto a Pablo Martín... un amigo de melodías: «Tiene un enorme poderío jazzístico y una gran sensibilidad para las melodías. Con ellos a mi lado no necesito mandar, me dejo llevar, porque sé que me siguen».

Invitaron al saxofonista valenciano Perico Sambeat, que ya no es líder de nuestro jazz, sino divinidad. Citaron a Monk y Abe voló sobre el teclado, acariciando una suerte de blues que fue justo complemento a tanta música inteligente y audaz. Es quizás lo que ahora se le pueda reclamar al gallego: más ganas de divertirse, una vez que ha deconstruido el bebop, ha hecho jazz con poetas gallegos e improvisado sobre las Cantigas de Alfonso X El Sabio, entre otras muchas cosas más.

La afinidad entre los miembros de esta terna es tal que ya piensan en su nuevo disco. Antes, el pianista aguarda la salida de su colaboración con la cantante portuguesa Joana Machado, *Travessia dos poetas*, en la ejerce de pianista, arreglista y director de orquesta. Otro reto más.